33 Fanb

LA ISLA DE JAUJA.

NOTICIAS CIERTAS,

En que se contiene el descubrimiento de una *Isla* la mas rica y abundante de todo cuanto hay en el mundo, descubierta por el afortunado Capitan llamado Longares de Setlom, y de Gorgas.

Desde el Sur al Norte frio,
desde el Oriente al Ocaso
la Fama con trompas de oro,
publique en acentos claros,
el suceso mas famoso,
y el mas prodigioso hallazgo,
ue el dorado Sol registra
l á luz, y rayo á rayo.
Es l caso que un Navío
del eneral don Fernando,
surcan o del Dios Neptuno
el mal zonado charco,
ha descu rto una Isla,
cuyos gari espacios,
ó son jardines de Vénus,
ó son pensiles de Baco.
Cuyas casas eminentes,
cuyos rumbosos Palacios,
ó brillan con Margaritas,
ó deslumbran con topacios;
sus fachadas y paredes
todas son de piedra marmol,
de marfiles espejosos,
y cándidos alabastros.
Sus cuadras, sus aposentos,
todos están entoldados
de tela de plata y oro,
y brocado de tres altos.

Bufetes de filigrana,
Escritorios de oro vario,
Baúles de pedrería,
Camas de cristal cuajado,
Sábanas de Orlanda prima,
Colchas de vistosos lazos,
Mantas de olorosas felpas,
Colchones de pluma blandos.
Llàmase esta Ciudad rica
la isla Dichosa, y en tanto,
que allí ninguna persona
puede aplicarse al trabajo;
y al que trabaja le dan
doscientos azotes agrios;
y sin orejas lo arrojan
de esta tierra desterrado.
Allí todo es pasatiempos,
salud, contento, y regalo,
alegría, regocijo,
placeres, gozos, y aplausos.
Vívese allí comunmente,
lo menos seiscientos años,
sin hacerse jamàs viejos,
y mueren de risa al cabo.
Las calles de esta Ciudad
hacen con curioso ornato,
de évanos y marfiles
curiosos encajonados.
Las murallas que la cercan
siendo de bronce dorado,
tienen de cerco diez leguas,
y de ancho doscientos pasos.
Doce principales puertas,
que están diamantes brillando,
paso á la Ciudad ofrecen;
pero defienden si es caso;
dos guardas en cada una,
que hechas vigilantes argos,
no dejan entrar adentro
pesares, congojas, llantos.

Solo la entrada franquean
los Guardas, á todos cuantos
forasteros quieren ir:
y lo que pasa en llegando
es, que salen diez Doncellas
vestidas de azul y blanco,
tan bizarras como hermosas
y con instrumentos varios,
le llevan en medio de ellas
á un riquísimo Palacio,
de que toman posesion,
á su obediencia quedando
las Damas, para asistir
á su servicio y regalo.
Y de quince en quince dias,
ó de mes á mes lo largo,
vienen otras diez Doncellas
de refresco, y con regalos,
que son hechizos de amor,
y de la hermosura encanto.
Es tan rica esta ciudad,
y es abastecida tanto,
que si acierta à describirlo
mi pluma, será un milagro.
Primeramente hay [illegible]
á trechos proporcionados,
treinta mil Hornos, y todos
tienen, sin costar un cuarto,
abundancia de molletes,
pan de aceite azucarado,
vizcochos de mil maneras,
chullas de tocino magro,
empanadas escelentes,
de pichones y gazapos,
de pollos y de conejos,
de faysanes y de pabos;
de lampréas, de salmones,
de atunes, truchas y barbos
de sabogas y besugos,
y de otros muchos pescados.

Pastelones de ternera,
lechoncillos bien tostados,
tortadas de varios dulces,
y de sazonados agrios.
Cazuelas de codornices,
de arroz, tórtolas y gansos,
y de otros pájaros bobos
sabrosos y ertraordinarios.
Hay un mar de vino Griego,
otro de Sanmartin blanco,
dos rios de malvasìa,
de vino moscatel cuatro.
De hipocráses tres arroyos,
de limonadas diez charcos,
de agua de limon y guindas,
canela y anís, seis lagos.
De vinagre blanco y tinto,
diez balsas en breve espacio,
de aguardiente treinta pozos,
los mas de ellos almizclados.
De agua dulce, clara y fresca,
doce mil fuentes que es pasmo
lo artificioso de todas,
lo primoroso y lo vario.
De queso una gran montaña
de mante[illegible] un campo,
de manjar blanco una dehesa,
y de cuajada un barranco.
Un valle de mermeladas,
de mazapanes dos llanos,
de canelones dos montes,
de diacitron dos collados.
Hay de miel un largo rio
guarnecido y margenado
de árboles, cuyos frutos
son pellas de manjar blanco.
Hay ojaldras muy sabrosas,
buñuelos almibarados,
mantequillas, requesones,
y pepinos confitados.

Hay treinta acequias de aceite,
y un dilatado peñasco,
la mitad de queso fresco,
y la otra mitad salado.
Hay diez y siete lagunas
continuamente manando,
aceitunas como huevos,
y alcaparrones tamaños.
Hay de leche un ancho rio,
en muchas partes helado,
otro de natas y azucar,
todo goloso brindando.
Hay una hermosa arboleda,
que tiene por todo el año
peras, membrillos, camuesas,
melocotones, duraznos,
manzanas, granadas, higos,
todo bueno y sazonado.
Hay campos que dan melones,
blanquitos y colorados,
de chinos y moscateles
de escritos y de borrados.
Hay un espacioso bosque,
adonde nacen caballos
andantes y corredores,
ensillados y enfrenados.
Potros, yeguas, mulas, vacas,
carneros, cabritos, gamos,
corzos, cabras y terneras,
javalíes y venados.
Hay un millon de carrozas,
de coches un maremagnum;
de centeno y trigo montes,
de paja y cebada, barrios.
Háy ciento y cincuenta cuevas,
que ninguna tiene amo,
llenas de paños de Lóndres
de sedas y de brocados,
tafetanes y tapices,
espolines y damascos,

Col. Compte

toda variedad de sedas,
de lanas y de brocados.
Para las señoras Damas
hay tambien vestidos varios,
muy llenos de plata y perlas,
y de diamantes bordado;
sin que falte cosa alguna
que sea para su ornato;
y todo lo dicho, cuesta
solo llegar y tomarlo.
Hay una hermosa alameda
de cuyos copiosos ramos
penden diversos vestidos,
a cada cual ajustados:
ropillas, guantes, coletos,
sombreros, medias, zapatos,
camisas, balonas, vueltas,
calzones, ligas y lazos.
Hay cuatrocientas Iglesias,
Ermitas y Santuarios,
todos de plata maciza
y oro fino fabricados.
La riqueza dà ornamentos,
de esculturas y retablos,
considérelo el prudente.
mientras lo envidia el avaro.
De nieve hay una montaña,
de virtud prodigio raro,
que calienta en el invierno,
y refresca en el verano.
Hay en cada casa un huerto,
de oro y plata fabricado,
que es prodigio lo que abunda
de riquezas y regalos.
A las cuatro esquinas de él
hay cuatro Cipreses altos;
el primero dá perdices,
el segundo gallipabos,
el tercero cria conejos,
y capones cria el cuatro.
Al pie de cada Ciprés,
hay un estanque cuajado.
cuál de doblones de á ocho,
cuál de doblones de á cuatro,
Animo, pues, Caballeros,
ànimo pobres Hidalgos;
miserables, buenas nuevas;
albricias todo cuitado,
que el que quisiere partirse
á ver este nuevo pasmo,
diez [illegible] salen juntos
de la Coruña este año.

FIN.

Barcelona: En la imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Boria.